

---

ENTREVISTA A MÁSSIMO PIVETTI

«MARX ES EL PUNTO DE REFERENCIA  
PRINCIPAL PARA  
ENTENDER REALMENTE A SRAFFA»

POR ALEJANDRO FIORITO Y FABIÁN AMICO

*El profesor Mássimo Pivetti, en su corta estadía en Buenos Aires, accedió a una entrevista con Circus. Es profesor de Política Económica en Uniroma uno, en la facultad de Derecho. Su trabajo de investigación vincula la labor teórica de Tooke y la escuela bancaria, y el sistema clásico desarrollado por Piero Sraffa en 1960, con "Producción de mercancías por medio de Mercancías". Su argumento principal radica en establecer las formas en que la tasa de interés como fenómeno exclusivamente monetario es una variable dada que cierra el sistema de ecuaciones postulado por Sraffa. Su obra principal es "An essay on Money and Distribution" (1991).*

**Circus-¿Cómo fue su acercamiento al pensamiento de Sraffa?**

**Mássimo Pivetti-** Esencialmente desde Marx. A través de Marx, llego a Ricardo, pero desde más joven evidentemente Marx. Entendí, sobre todo a través de las *Teorías del Plusvalor*, que los clásicos eran el punto de referencia de Marx. Por eso el estudio de algunos problemas como la realización, la crisis, etc. me llevó a estudiar a los clásicos. Con ello llegué a algunos estudiosos marxistas, Sweezy, Baran, -te hablo de los años 60- y me interesó estudiar la economía norteamericana, en particular el rol de los gastos militares, por lo tanto, de la demanda efectiva, esencialmente como determinantes del nivel de actividad y la ocupación. Mis primeras publicaciones fueron sobre el tema de gastos militares. Ocupándome de teoría del valor, economía clásica, demanda efectiva, crisis de sobreproducción, etc. Por interés propio encontré el trabajo de Garegnani, como economista italiano importante. Así pude trabajar en esa dirección, y aprender algunas cosas. Y comencé a colaborar con él como asistente, y él me aconsejó de estudiar a Sraffa.

**C- ¿Y le resultó sencillo?**

**MP-** Este tema es interesante quizá también para quien enseña economía. Si uno empieza

con Sraffa, cargando sobre las espaldas con los contenidos normales de la facultad, digamos ortodoxos (marginalismo, Marshall, Walen la resolución del problema del valor desde el ángulo clásico. Y el hecho que los marxistas no lo entendieran afirmando que en Sraffa no esta la teoría del valor-trabajo, y por eso no hay explotación, etc. etc, fue en un cierto sentido un bien, puesto que si los marxistas ortodoxos se apropiaban de Sraffa, sabiendo que era una parte importante para resolver sus propios problemas analíticos, hubieran hecho marginar inmediatamente a Sraffa. A partir de la vuelta marginalista, en efecto, que fue en gran medida provocada por el análisis marxista del capitalismo, la actitud de la mayor parte de los economistas hacia Marx fue siempre de profunda aversión y rechazo, esencialmente por motivos político-ideológicos. La marginación de la contribución de Sraffa hoy ya ha sucedido de todas formas, pero por un cuarto de siglo fue un punto de referencia importante en los principales ambientes académicos. Y fue una tragedia puesto que si los marxistas lo hubieran comprendido el desarrollo de la economía crítica hubiera sido mayor y probablemente más limitada hubiera sido la influencia de la cultura económica dominante.

**C- Desde Argentina, si se tiene la suerte de acceder a Garegnani o Pasinetti, y otros autores basados en Sraffa, mal llamados “neocardianos”, una primera impresión es que se trata de una corriente homogénea. Pero al conocerlos más se aprecia que existen fuertes diferencias entre estos autores, como también con la vertiente post-keynesiana de origen común en Cambridge. Por ejemplo, tu discusión con Pasinetti sobre si es la tasa de interés o el crecimiento del producto el que debe ser tomado como variable dada para la determinación de la distribución del ingreso. ¿Existe posibilidad de confluencia en esta discusión?**

MP- Partamos de este punto específico para ir luego a lo general. Estoy muy convencido de que las dos posiciones (Pasinetti y Pivetti) son dos puntos de vista completamente distintos y no conciliables. Es muy extraño lo que los post-keynesianos sugieren al querer resolver el problema de la distribución por medio de la tasa de crecimiento. Y esto por dos motivos: primero, tienen como referencia a Keynes (más allá de Pasinetti que también se basa en Sraffa), por eso lo de teoría “post-keynesiana”. Pero ¿cuál fue la contribución principal de Keynes a la teoría económica? El principio de la demanda efectiva, a su vez basado en la tesis *que la tasa de interés es un fenómeno monetario y no un fenómeno real*, determinado por demanda y oferta de ahorro. Y por lo tanto, determinado *primero e independientemente de la tasa de ganancia*. De hecho en Keynes es la tasa de eficiencia marginal del capital que se adecua a la tasa de interés, y no al revés. Ahora si defendemos la teoría de la distribución Pasinetti-Kaldor, la tasa de ganancia es determinada por la tasa de crecimiento dada la propensión a ahorrar. Ahora bien, si como la tasa de interés y la tasa de ganancia desde que existe la economía política, reconocen que deben moverse paralelamente, no pueden “soltarse” una de la otra, si yo me convenzo que la tasa de

ganancia depende de la tasa de crecimiento del producto, por lo tanto la tasa de interés debe ser un fenómeno subordinado. Esto es que no se puede dar una determinación autónoma de la tasa de interés. Por esto la enseñanza de Keynes se va por el desagüe: que la tasa de interés es un fenómeno monetario y no tiene nada que ver con los fenómenos reales del ahorro y de la inversión. La teoría Pasinettiana, Kaldoriana, post-keynesiana de la distribución, en cambio, dice que la tasa de interés es un fenómeno subordinado, exactamente como la considera subordinada la teoría neoclásica y si quieres la teoría clásica cuando toma al salario como un dato. Por lo tanto el punto principal del análisis de Keynes es negado. *Y las dos posiciones no son conciliables. Lo mismo afirma Pasinetti claramente que son dos teorías alternativas: o vale una o la otra.* La posición post-keynesiana es extraña por una *segunda* razón. Dicen estos autores: “la tasa de ganancia depende de la tasa de acumulación”. Pero al razonar de esa manera se está considerando la acumulación como independiente de la distribución. Ahora bien, ¿no es absurdo, en referencia a la economía capitalista, tratar la acumulación como independiente de la tasa de ganancia? En la teoría kaldoriana, pasinettiana, post-keynesiana, es la distribución que depende de la acumulación. ¿Que variable viene primero? ¿Cuál después? Quiero decir, parece imposible para quien haya dedicado unos años a estudiar el capitalismo, el no darse cuenta que la distribución es un determinante fundamental de la acumulación del capital. En cambio en esta teoría no es así. Primero viene la tasa de acumulación, que no se sabe por qué está determinada - quizá los “*animal spirits*” de la Robinson, y por lo tanto no se sabe- y de esto depende la distribución. En suma, con esta teoría *tirás al mar* tanto a Keynes como a Marx, los dos economistas más importantes para nuestra comprensión del funcionamiento del capitalismo.

### **C- Pero Pasinetti en sus trabajos sobre crecimiento se basa en Sraffa también...**

**MP-** El enfoque de Pasinetti es un poco extraño. El tiende a asociar a Sraffa al input-output de Leontief - a asimilarlo en definitiva más a Leontief que a Marx. Por ejemplo, Pasinetti no usa nunca expresiones como “capitalismo” sino “economía industrial”, no tiene en la cabeza el concepto de *modo de producción*, no está en su acervo intelectual. Por lo tanto para él Sraffa o Leontief son pensadores importantes para explicar relaciones técnicas consideradas validas para cualquier economía industrial. Naturalmente, existe un común reconocimiento de la relevancia para la crítica de la teoría neoclásica del capital de las relaciones entre precios relativos y distribución del ingreso sacado a la luz por Sraffa.

### **C- ¿Y que sucede con el resto de posiciones críticas en Italia que indudablemente surgen desde Sraffa, como Roncaglia, o Sylos Labini etc.?**

**MP-** Todas estas posiciones que nombras, son todas posiciones teóricas variadamente críticas, presentes en la escena italiana y en parte internacional. Por supuesto que todas estas visiones críticas tienen puntos de contacto. Digamos

que existe un mínimo común denominador: el interés por los clásicos, por ej. Roncaglia que es un discípulo de Sylos Labini, esta muy interesado en Smith, nosotros estamos quizá más interesados en Ricardo. La escuela de sraffianos vinculados a Garegnani, están particularmente interesados por Marx, mientras que esto no es cierto para los seguidores de Pasinetti, y mucho menos cierto para Roncaglia y otros. Keynes es importante para todos...

**C- Y la búsqueda del vínculo de unión Sraffa-Keynes...**

MP- ... Y claro, integrar la demanda efectiva con el problema del valor, en parte sí. Pero todo esto hasta un cierto punto. Podemos hablar una misma lengua hasta un cierto punto.

**C- Entonces son como apuestas teóricas sin forma de ajustarse, no digo ya en un “experimento crucial”, pero en tanto todos hablan de la realidad económica, debería haber alguna forma de saldar estas diferencias...**

MP- Estoy convencido que la posición teórica basada en la noción de excedente social es particularmente adecuada al análisis desprejuiciado de la realidad y de los principales problemas de política económica, también por la ausencia en dicha teoría de rígidos *a priori* teóricos. El resto de los enfoques críticos me parecen un poco menos coherentes y sólidos. En suma, en tema de abocarnos al estudio de un problema real y concreto, pienso que el *surplus approach* es el más prometedor.

**C- ¿Cómo es entonces la renovación de integrantes en esta corriente en Italia dada la fuerte estandarización *manualística* neoclásica que apunta a eliminar toda alternativa teórica?**

MP- Esto es importantísimo. Actualmente en Italia los economistas más escuchados son los de la universidad de Bocón, que es la principal universidad privada italiana y que tiene relaciones muy estrechas con las grandes universidades norteamericanas. Esta universidad italiana manda sus mejores estudiantes a EE.UU., los cuales regresan con un completo “brain-washing” neoclásico y son muy productivos. Estos economistas nos definen a nosotros como “*una secta en extinción*” (risas) ...Es probable que en parte sea verdad, puesto que hasta cierto punto cualquier estudiante motivado e inteligente atraído por nuestras posiciones críticas se le hace hoy muy difícil materialmente mantenerse en el ámbito académico con esas posiciones. Pero por ahora existimos. Y buscamos el modo en que la “secta” dure lo máximo posible a través de nuestra tarea científica y la participación en las comisiones de concurso nacional para formar investigadores, profesores asociados y ordinarios cada vez que consideramos que existen unos candidatos serios y motivados, y orientados críticamente.

**C- ¿En temas monetarios, cuál es la diferencia de tu posición con las posiciones endogenistas, tanto horizontalistas como verticalistas?**

MP- Hay un libro de Rochon y Vernengo, en que aparece un capítulo mío,

“Endogeneidad y Exogeneidad de la moneda: una perspectiva rraffiana”<sup>1</sup>. Digo allí que esta distinción no es tremendamente relevante para distinguir una posición neoclásica de una heterodoxa. Tenemos nociones de moneda endógena en toda la teoría económica y también en autores marginalistas, por ejemplo, el más importante es Wicksell. Lo importante no es tanto endogenismo versus exogenismo para poder sostener que la moneda tiene efectos reales, que no es neutral, sino veamos a Wicksell que considera a la moneda de manera endógena pero, como en todo esquema neoclásico, la moneda no tiene efectos reales en el largo plazo. Por lo tanto esta cuestión que muchos economistas heterodoxos dan muchísima importancia, en realidad no es importante. Lo importante es si la tasa de interés es un fenómeno monetario o un fenómeno real. Si es considerado un fenómeno real como muchos endogenistas lo consideran, entonces la moneda no tiene mucha importancia para explicar las variables reales, aunque se considere endógena.

**C- Respecto a su afirmación de que la tasa de interés es una variable política, ¿cómo considera a los límites de su variabilidad con respecto a otros condicionantes económicos y sociales?**

MP- Cuando digo que la tasa de interés es una variable de política económica, digo que no depende de una determinada tasa normal de ganancias, de alguna forma determinada. Es una variable de política monetaria, determinada en el ámbito de la política económica general. Esto no significa que la autoridad monetaria se encuentra en cada momento libre de determinar la tasa de interés a cualquier nivel. La autoridad monetaria esta expuesta a una serie de vínculos, distinta de país a país, y distinta en el tiempo en un mismo país. En última instancia, también detrás de la tasa de interés se encuentran relaciones de fuerzas entre las clases sociales. Porque si los trabajadores son fuertes, porque la ocupación es elevada, y entonces los sindicatos son fuertes, por lo que la dinámica del salario monetario es mas activa, en tanto la fuerza contractual favorece a los trabajadores, a la autoridad monetaria le será difícil tener una política de tasas de interés altas. Porque dadas las técnicas de producción, el nivel de los precios es tanto más alto cuanto mas alto sea el nivel del salario monetario y cuanto mas alto sea la tasa de interés. Entonces una situación de salarios monetarios en aumento, la autoridad monetaria tendrá dificultades en la aplicación de una política de altas tasas de interés. Si tenemos trabajadores débiles, sindicatos sin fuerza, es mucho más fácil tener una política de altas tasas de interés. El caso claro es Brasil, con sus tasas de interés reales en un nivel tres veces mas alto de lo que son la media de los países industrializados. Se puede decir que el nivel de las tasas de interés brasileñas expresan y asumen bien el quiebre del gobierno “popular” de Lula –la sustancial continuidad de su política económica respecto

---

<sup>1</sup> Se refiere a «Credit, Interest Rates and the Open Economy: Essays on Horizontalism», Rochon, Louis-Philippe; Vernengo, Matias, 2001, Edward Elgar Pub.

a la de los gobiernos precedentes. Con tasas de interés a dichos niveles la escandalosa desigualdad distributiva de ese país estará destinada a perdurar, y ninguna reforma agraria y ningún otro verdadero avance social serán realizables. En definitiva, las tasas de interés son sí una variable determinada por decisiones de política económica, pero su nivel refleja en última instancia el estado de las relaciones de fuerza entre las clases sociales.

### **C- Y respecto a la inversión ¿cuál es su vinculación?**

**MP-** Con respecto a los efectos sobre la inversión y la acumulación, seguramente la relación es más complicada de la de aquellos que postulan una función de demanda inversa neoclásica o keynesiana. Mucho más complicada, pero también mucho más interesante. Porque pasa por la distribución del ingreso, por lo que una primera cosa que puede decirse es que una política de bajas tasas de interés tiende a sostener el consumo, en tanto la distribución beneficia al trabajo dependiente, por lo que tiende a sostener el consumo. Pero, ¿qué podemos decir con respecto a la inversión?: que el consumo alto alienta la inversión por efecto del acelerador, pero lo desalienta por medio de una tasa de ganancia más baja. Entonces a priori no se puede decir gran cosa. Además debemos señalar que una política de bajas tasas de interés favorece el nivel de la demanda efectiva a través del mercado accionario y la reducción de cargas reales y deudas, como se hizo en EEUU en los años 90: creció el endeudamiento de las familias, que sostuvo los consumos, y que fue posible por una política de bajas tasas de interés. Tenemos estas influencias sobre el nivel de actividad, pero que deben ser estudiadas caso por caso, partiendo de algunos puntos estables, entre ellos el efecto positivo de bajas tasas de interés sobre propensión al consumo. Y esta última es naturalmente un factor decisivo para el nivel de producción, inversión, etc. Pero es cierto que no es la cosa simple que se encuentra razonando en términos neoclásicos de una relación inversa entre tasa de interés y decisiones de inversión.